



V-047 - CALIDAD DE VIDA. PERSONAL SANITARIO DE UNA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS Y DOCUMENTO DE VOLUNTADES ANTICIPADAS

M. Álvarez Ospina¹, J. Béjar Valera², A. Peláez Ballesta², M. Ruiz Campuzano², I. Fernández Romero², M. Esteban Garrido², V. Martínez Pagán² y M. Guirado Torrecillas²

¹UCI. Hospital General Universitario Santa Lucía. Cartagena (Murcia). ²Medicina Interna. Hospital Rafael Méndez. Lorca (Murcia).

Resumen

Objetivos: Valorar el deseo del personal sanitario de una unidad de cuidados intensivos (UCI) de limitar las medidas terapéuticas si viese afectada su calidad de vida por debajo de lo mínimo permisible, y si se han planteado realizar un documento de voluntades anticipadas (DVA).

Material y métodos: Se valoró si el personal sanitario asistencial en dos UCI de la región de Murcia desearían limitar las medidas de tratamiento si se viesen ante un estado clínico que los llevara a perder su calidad de vida, determinar si habían tenido interés de realizar un DVA y si finalmente lo habían realizado. Para ello se realizó una encuesta anónima donde se les preguntó por su deseo de limitar el esfuerzo terapéutico ante una enfermedad que limite la calidad de vida y el DVA.

Resultados: En total se realizaron 78 encuestas al personal sanitario asistencial en dos UCI de la región de Murcia, 66 personas (84,61%) refirieron que desearían que se limitase las medidas de tratamiento ante enfermedades que acarreen la pérdida de la calidad de vida, de los cuales 27 (40%) se habían planteado realizar el DVA. 12 personas (15,38%) desearían por el contrario que se continuase con los tratamientos necesarios, de los cuales 6 (50%) se habían planteado realizar el DVA. De los sanitarios que habían planteado realizar un DVA solo 2 (6%) lo habían realizado, que a su vez también manifestaron el deseo de que se limitasen los tratamientos si perdiesen su calidad de vida.

Discusión: 84% de las personas que trabajan como personal sanitario en la UCI consideran deseable que se limiten las medidas de tratamiento si se viese comprometida su calidad de vida por debajo del mínimo permisible, de los cuales solo el 40% se han planteado realizar el DVA. El 15% de los encuestados desearían que se continuase con los tratamientos, más de ellos el 50% si se ha planteado realizar el DVA. El 6% de los que se plantearon realizar el DVA lo habían realizado.

Conclusiones: A pesar de que el personal sanitario entrevistado manifestó en su mayoría el deseo de que se limitase el esfuerzo terapéutico si llegase a ver perdida lo mínimo deseable de calidad de vida, el número de ellos que se ha planteado realizar un DVA o que lo ha realizado es bajo, sin haber diferencia significativa según la literatura con la población general.